

## Termas públicas de *Hispania*

## COLECCIÓN SPAL MONOGRAFÍAS ARQUEOLOGÍA

DIRECTOR DE LA COLECCIÓN  
Ferrer Albelda, Eduardo



### CONSEJO EDITORIAL

Ferrer Albelda, Eduardo. Universidad de Sevilla  
Álvarez Martí-Aguilar, Manuel. Universidad de Málaga  
Álvarez-Ossorio Rivas, Alfonso. Universidad de Sevilla  
Belén Deamos, María. Universidad de Sevilla  
Beltrán Fortes, José. Universidad de Sevilla  
Cardete del olmo, M<sup>a</sup> cruz. Universidad Complutense de Madrid  
Garriguet Mata, José Antonio. Universidad de Córdoba  
Gavilán Ceballos, Beatriz. Universidad de Huelva  
Montero Herrero, Santiago C. Universidad Complutense de Madrid  
Pereira Delgado, Álvaro. Universidad de Sevilla  
Tortosa Rocamora, Trinidad. Instituto de Arqueología de Mérida, CSIC

### COMITÉ CIENTÍFICO

Arruda, Ana Margarida. Universidade de Lisboa  
Bonnet, Corinne. Universidad de Toulouse  
Celestino Pérez, Sebastián. Instituto de Arqueología de Mérida, CSIC  
Chapa Brunet, Teresa. Universidad Complutense de Madrid  
Díez de Velasco Abellán, Francisco. Universidad de la Laguna  
Domínguez Monedero, Adolfo J. Universidad Autónoma de Madrid  
Garbati, Giuseppe. CNR, Italia  
Marco Simón, Francisco. Universidad de Zaragoza  
Mora Rodríguez, Gloria. Universidad Autónoma de Madrid  
Oria Segura, Mercedes. Universidad de Sevilla  
Vaquerizo Gil, Desiderio. Universidad de Córdoba

JOSÉ MIGUEL NOGUERA CELDRÁN  
VIRGINIA GARCÍA-ENTERO  
MARTA PAVÍA PAGE  
(COORDINADORES)

# Termas públicas de *Hispania*

---

SPAL MONOGRAFÍAS ARQUEOLOGÍA  
Nº XXXIII

---



Sevilla 2020

Colección: Spal Monografías Arqueología  
Núm.: XXXIII

COMITÉ EDITORIAL:

José Beltrán Fortes  
(Director de la Editorial Universidad de Sevilla)  
Araceli López Serena  
(Subdirectora)  
Concepción Barrero Rodríguez  
Rafael Fernández Chacón  
María Gracia García Martín  
Ana Ilundáin Larrañeta  
María del Pópulo Pablo-Romero Gil-Delgado  
Manuel Padilla Cruz  
Marta Palenque Sánchez  
María Eugenia Petit-Breuilh Sepúlveda  
José-Leonardo Ruiz Sánchez  
Antonio Tejedor Cabrera

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito de Universidad de Murcia, Servicio de Publicaciones y la Editorial Universidad de Sevilla.

Motivo de cubierta: fotografía de las Termas del Puerto de *Carthago Nova* (Cartagena, España), con el *tepidarium* en primer término (foto: David Frutos).

- © Servicio de Publicaciones. Universidad de Murcia 2020  
Campus de Espinardo - 30100-MURCIA
- © Editorial Universidad de Sevilla 2020  
C/ Porvenir, 27-41013 Sevilla.  
Tlfs.: 954 487 447; 954 487 451; Fax: 954 487 443  
Correo electrónico: eus4@us.es  
Web: <<https://editorial.us.es>>
- © José Miguel Noguera Celdrán, Virginia García-Entero y Marta Pavía Page  
(coordinadores) 2020
- © De los textos, los autores 2020
- Impreso en papel ecológico  
Impreso en España-Printed in Spain
- ISBN de la Universidad de Murcia, Servicio de Publicaciones: 978-84-17865-42-9  
ISBN de la Editorial Universidad de Sevilla: 978-84-472-2967-3
- Depósito Legal: SE 1476-2020
- Diseño de cubierta y maquetación: [referencias.maquetacion@gmail.com](mailto:referencias.maquetacion@gmail.com)
- Impresión: Podiprint

CONGRESO INTERNACIONAL TERMAS PÚBLICAS EN *HISPANIA*\*

Dirección

Dr. José Miguel Noguera Celdrán

Dr. Virginia García-Entero

Dra. Marta Pavía Page

Comité Científico

Dra. Carmen Fernández Ochoa (Universidad Autónoma de Madrid)

Dra. Virginia García Entero (UNED)

Dra. Maura Medri (Università degli Studi Roma Tre, Italia)

Dr. Ángel Morillo Cerdán (Universidad Complutense de Madrid)

Dr. José Miguel Noguera Celdrán (Universidad de Murcia)

Dra. Marta Pavía Page (Universidad de Murcia)

Dra. Pilar Reis (Universidade de Coimbra, Portugal)

Dra. Elena Ruiz Valderas (Museo del Teatro Romano de Cartagena)

Dra. Felix Teichner (Universität Marburg, Alemania)

Dr. Ángel Ventura Villanueva (Universidad de Córdoba)

Dra. María del Mar Zarzalejos Prieto (UNED)



Participantes en el Congreso Internacional Termas Públicas de *Hispania* (Museo Arqueológico de Murcia-Museo del Teatro Romano de Cartagena, 19-21 de abril de 2018).

\* La organización de este congreso forma parte del proyecto *Exemplum et spolia*. El legado monumental de las capitales provinciales romanas de *Hispania*. Perduración, reutilización y transformación en *Carthago Nova*, *Valentia* y *Lucentum* (HAR2015-64386-C4-2-P MINECO/FEDER, UE).



# Índice

Prólogo	
ALAIN BOUET .....	15

Presentación	
JOSÉ MIGUEL NOGUERA CELDRÁN, VIRGINIA GARCÍA-ENTERO Y MARTA PAVÍA PAGE .....	17

## ESTUDIOS GENERALES

Terme in città: osservazioni a partire dal caso di Ostia Antica	
MAURA MEDRI .....	23

Termas públicas en <i>Hispania</i> . Novedades, avances y retos de la investigación en el siglo XXI	
CARMEN FERNÁNDEZ OCHOA, VIRGINIA GARCÍA-ENTERO Y MAR ZARZALEJOS PRIETO .....	39

En el origen de los <i>balnea publica</i> en <i>Hispania</i>	
JOSEP MARIA NOLLA .....	81

Las termas públicas en <i>Hispania</i> y su disposición en el paisaje urbano	
JOSÉ LUIS JIMÉNEZ SALVADOR .....	95

<i>In tutelam thermarum</i> : evergetismo sobre termas en la <i>Hispania</i> romana	
JAVIER ANDREU PINTADO .....	119

Agua para el baño. Abastecimiento, uso y evacuación hídrica en las termas públicas de <i>Hispania</i>	
JESÚS ACERO PÉREZ .....	131

La decoración de las termas romanas de <i>Hispania</i> : un programa pictórico y musivo compartido ALICIA FERNÁNDEZ-DÍAZ, CARMEN GUIRAL PELEGRÍN E IRENE MAÑAS ROMERO.....	159
Las termas domésticas en el ámbito urbano hispanorromano VIRGINIA GARCÍA-ENTERO .....	185
Descubriendo las <i>Aquae</i> : 40 años de investigación sobre los baños romanos de aguas mineromedicinales en la península ibérica SILVIA GONZÁLEZ SOUTELO .....	211
Material latericio en las termas públicas: comparativa entre <i>Hispania citerior</i> e Italia central KONOGAN BEAUFAY Y MARTA PAVÍA PAGE.....	235
El final de las termas públicas en <i>Hispania</i> : las provincias <i>Carthaginiensis</i> , <i>Tarraconensis</i> y <i>Gallaecia</i> MARTA PAVÍA PAGE .....	251
<i>HISPANIA CITERIOR</i>	
Termas públicas de <i>Hispania citerior</i> : cronología, modelos e inserción urbana MARTA PAVÍA PAGE .....	265
Las termas públicas de <i>Tarraco</i> : una investigación pendiente JOSEP MARIA MACIAS SOLÉ.....	283
Unas nuevas termas republicanas al sur de la ciudad griega de <i>Emporion</i> PERE CASTANYER, MARTA SANTOS, JOAQUIM TREMOLEDA Y ELISA HERNÁNDEZ.....	293
Las termas públicas de <i>Ilduro</i> (Cabrera de Mar, Barcelona). Estado actual del conocimiento del conjunto y de su entorno urbano ALBERT MARTÍN MENÉNDEZ.....	311

Nuevas precisiones sobre las termas tardorrepublicanas de la ciudad romana de <i>Baetulo</i> ( <i>Hispania citerior</i> ) PEPITA PADRÓS MARTÍ Y CLARA FORN PERRAMON .....	325
Las termas marítimas imperiales de la ciudad romana de <i>Baetulo</i> ( <i>Hispania Tarraconensis</i> ) EMILIANO HINOJO GARCÍA, PEPITA PADRÓS MARTÍ Y JACINTO SÁNCHEZ GIL DE MONTES.....	337
Las Termas Centrales de <i>Caesaraugusta</i> . Los restos de la calle San Juan y San Pedro CARMEN AGUAROD OTAL .....	349
Los <i>balnea</i> de La Cabañeta (El Burgo de Ebro, Zaragoza): fases constructivas e inserción del sector en la trama urbana JOSÉ ANTONIO MÍNGUEZ MORALES (+) Y ALBERTO MAYAYO CATALÁN .....	365
<i>Aquae Bilbilitanorum</i> : propuesta de identificación de un posible balneario romano bajo el casco urbano de Calatayud (Zaragoza) FRANCISCO JAVIER RUIZ RUIZ, JOSÉ LUIS CEBOLLA BERLANGA Y JOSÉ IGNACIO ROYO GUILLÉN .....	383
En <i>Bilbilis</i> se quedaron sin agua, pero hubo mucho más MANUEL MARTÍN-BUENO Y ELENA MARTÍN CANCELADA.....	401
La funcionalidad térmica en las Termas Mayores de Mura (Lliria) SANTIAGO TORMO ESTEVE .....	415
Las termas monumentales del <i>municipium</i> romano de Villajoyosa (Alicante) DIEGO RUIZ-ALCALDE .....	425
Las termas de <i>Lucentum</i> : novedades MANUEL H. OLCINA DOMÉNECH, ANTONIO P. GUILBERT MAS Y EVA TENDERO PORRAS.....	441
Las Termas Occidentales de <i>Ilici</i> : redescubrimiento y nuevas aportaciones arqueológicas MERCEDES TENDERO PORRAS Y ANA MARÍA RONDA FEMENIA .....	457

Las Termas Orientales de La Alcudia (Elche, Alicante): nuevas perspectivas de la investigación reciente (proyecto ASTERO-UA-PATRIMONIO VIRTUAL)	
JAIME MOLINA VIDAL, FRANCISCO J. MUÑOZ OJEDA Y JUAN F. ÁLVAREZ TORTOSA.....	471
Las Termas del Puerto de <i>Carthago Nova</i>	
MARTA PAVÍA PAGE, MARÍA JOSÉ MADRID BALANZA Y JOSÉ MIGUEL NOGUERA CELDRÁN.....	481
Termas del yacimiento romano de Caldoval (Mugardos, A Coruña)	
SUSANA RICART GUILLOT Y MARÍA JOSÉ LOIRA ENRÍQUEZ.....	495
Las termas públicas de <i>Oiasso</i> (Irun, Gipuzkoa)	
MERTXE URTEAGA .....	505
Los grandes complejos termales de <i>Pompelo</i> : termas forenses y termas suburbanas	
MARÍA GARCÍA-BARBERENA UNZU Y MERCEDES UNZU URMENETA .....	517
As Termas públicas de <i>Tongobriga</i> (Marco de Canaveses, Portugal)	
ANTÓNIO MANUEL DE CARVALHO LIMA .....	531
El gran conjunto termal público de la plaza de Amador de los Ríos, Toledo	
CARMELO FERNÁNDEZ CALVO.....	545
Las Termas del Teatro de <i>Segobriga</i> . Relectura de un edificio termal de época tardorrepublicana	
ROSARIO CEBRIÁN FERNÁNDEZ E IGNACIO HORTELANO UCEDA .....	559
Edificios termales del yacimiento Camino de Santa Juana en Cubas de la Sagra (Madrid)	
PILAR OÑATE BAZTÁN, JUAN SANGUINO VÁZQUEZ Y CRISTINA PEÑA.....	573
Las termas de Camesa-Rebolledo (Cantabria)	
CAROLINA CORTÉS-BÁRCENA Y JUAN JOSÉ CEPEDA-OCAMPO .....	585

Un posible conjunto termal de <i>Segisamo</i> (Sasamón). Primeros datos para su estudio JESÚS GARCÍA SÁNCHEZ .....	597
Avance sobre las primeras termas legionarias del campamento de la <i>Legio VI Victrix</i> en León ÁNGEL MORILLO CERDÁN, ROSALÍA DURÁN CABELLO Y VICTORINO GARCÍA MARCOS .....	607
Las Termas Meridionales y las Termas Centrales de <i>Confloenta</i> (Duratón, Segovia) SANTIAGO MARTÍNEZ CABALLERO, CLARA MARTÍN GARCÍA, JOSÉ MIGUEL LABRADOR VIELVA, VÍCTOR MANUEL CABALLERO MARTÍN Y JAIME RESINO TORIBIO .....	621
<i>HISPANIA ULTERIOR</i> <i>BAETICA</i>	
Los baños públicos urbanos de la Bética: del continente y el contenido OLIVA RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ .....	635
La decoración arquitectónica de las termas del <i>forum coloniae</i> de <i>Colonia Patricia</i> . Una revisión actualizada ANA PORTILLO GÓMEZ .....	661
Las Termas Portuarias de <i>Colonia Patricia</i> ANA RUIZ OSUNA .....	669
Las termas en los <i>suburbia</i> de la Córdoba romana MANUEL D. RUIZ-BUENO Y BELÉN VÁZQUEZ NAVAJAS .....	681
Las Termas del Foro de Torreparedones (Castro del Río-Baena, Córdoba) JOSÉ ANTONIO AVILÉS RUIZ.....	697
Las Termas de la Salud en Torreparedones (Baena, Córdoba) ÁNGEL VENTURA VILLANUEVA, JOSÉ ANTONIO MORENA LÓPEZ, ANTONIO MORENO ROSA Y CARLOS MÁRQUEZ MORENO.....	709
Las Termas Marítimas de <i>Baelo Claudia</i> DARÍO BERNAL-CASASOLA, JOSÉ ÁNGEL EXPÓSITO Y JOSÉ J. DÍAZ .....	723

Las Termas Urbanas de *Baelo Claudia*

- LOURDES ROLDÁN GÓMEZ, MACARENA BUSTAMANTE-ÁLVAREZ Y  
 JUAN BLÁNQUEZ PÉREZ ..... 739

Las termas de *Arucci* (San Mamés,  
Aroche): análisis arquitectónico y arqueológico

- JAVIER BERMEJO, NIEVES MEDINA Y JUAN M. CAMPOS ..... 755

*HISPANIA ULTERIOR**LUSITANIA*Arquitectura termal pública nas cidades lusitanas: construção,  
utilização e contextualização urbana

- MARIA PILAR REIS..... 769

Termas públicas de *Augusta Emerita*

- TERESA BARRIENTOS VERA ..... 789

Análisis preliminar de los Baños del Teatro. Unas termas  
públicas menores en Mérida

- TERESA BARRIENTOS VERA ..... 803

Las termas públicas de *Mirobriga* y Cerro da Vila: reflejos  
arquitectónicos del desarrollo de dos asentamientos lusitanos

- FELIX TEICHNER..... 825

Las termas públicas de Cáparra: un espacio de baños frente al  
foro

- ANA MARÍA BEJARANO OSORIO..... 839

# Prólogo

Depuis deux décennies, la recherche espagnole sur les bains et les thermes romains témoigne d'un grand dynamisme. Les publications, nombreuses et de très grande qualité, ont eu pour conséquence que la péninsule Ibérique est une des zones –voire LA zone– de l'Empire romain où les thermes sont les mieux connus et étudiés. Cet imposant ouvrage, qui est la publication des actes du *Congreso Internacional Termas Públicas en Hispania* tenu en avril 2018 au Museo Arqueológico de Murcie et au Museo del Teatro Romano de Carthage, en regroupant 51 contributions, en est un nouveau –et brillant– témoignage. Le livre se divise en quatre parties : une première présente des études générales et les trois suivantes concernent des études de cas au sein de chacune des trois provinces ibériques.

La première partie regroupe des synthèses sur tous les thèmes se rattachant aux thermes, qu'il s'agisse des aspects fonctionnel, urbanistique, architectural, évergétique, ou autres. Elle s'ouvre par une étude sur Ostie qui montre les perspectives et les enseignements que l'on peut tirer d'une ville livrant une documentation abondante. Puis vient un bilan historiographique fournissant au lecteur l'intégralité de la bibliographie récente des bâtiments dont certains sont pris en compte dans ce volume. Un point est ensuite réalisé sur l'origine des bains en Hispanie, un autre sur la place des thermes publics dans le tissu urbain, sur l'évergétisme thermal, sur l'eau, étudiée dans ses différents usages –alimentation, stockage et distribution, utilisation et évacuation–, sur le décor, avant les thermes domestiques urbains et ceux thérapeutiques, sur les matériaux de construction en terre cuite d'Espagne Citérieure comparés à ceux d'Italie centrale. Cette partie se conclut sur la fin du phénomène thermal et la transformation des édifices de l'ancienne province d'Espagne Citérieure.

La deuxième partie concerne les thermes de la Bétique dont le corpus s'est largement étoffé depuis deux décennies. Les thermes sont essentiellement une réalité impériale car les exemples antérieurs, contrairement à d'autres régions, sont rares et mal datés.

Les thermes de Lusitanie forment la troisième partie. La province est bien dotée en édifices, mais elle occupe la place la plus modeste de cet ouvrage.

La Tarraconaise, enfin, constitue la quatrième partie et la part la plus importante du volume. Le développement des connaissances y a été des plus

remarquables, particulièrement –mais pas seulement– dans l’appréhension du phénomène thermal à l’époque tardo-républicaine.

Cet ouvrage remarquable deviendra une référence pour le monde scientifique, comme pour les amateurs éclairés, tous soucieux de la connaissance, de la préservation et de la mise en valeur d’un

patrimoine qui témoigne de la grandeur et de l’unité d’un empire.

Alain Bouet  
Professeur d’histoire et d’archéologie romaines  
Université Bordeaux Montaigne, LabEx Sciences  
Archéologiques de Bordeaux, France

# Presentación

En el año 1999 se celebró en Gijón, bajo la dirección de Carmen Fernández Ochoa y uno de nosotros (Virginia García-Entero), el *II Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón* dedicado de forma monográfica al estudio de las *Termas Romanas en el Occidente del Imperio*. El motivo que en aquel entonces animó su celebración fue el análisis y musealización de las Termas de Campo Valdés de Gijón, que fue un hito en el estudio de la romanización del norte peninsular y en las estrategias de socialización del patrimonio termal romano. El congreso, cuyas actas se publicaron en el año 2000, abordó el estudio de conjunto de la arquitectura termal hispanorromana y se sometieron a discusión nuevos conjuntos reinterpretados o hallados recientemente.

Transcurridos casi 19 años de la celebración de aquel congreso, que marcó un antes y un después en el estudio y caracterización del contexto termal higiénico en *Hispania*, diversas razones aconsejaban volver a poner en común nuevos datos, realidades y propuestas de interpretación sobre –en esta ocasión– las termas públicas urbanas hispanas, como exponentes de la romanidad y de la difusión de hábitos y formas de vida inherentes al mundo romano. De entre ellas cabe destacar dos. La primera, el hallazgo de nuevos conjuntos en los últimos quince años y las revisiones de otros conocidos de antiguo, aconsejaban actualizar la información disponible y plantear nuevas perspectivas y síntesis del argumento. En efecto, la Arqueología –fruto de actividades preventivas y de salvamento, y de proyectos de investigación arqueológica– ha proporcionado en los últimos años una notable cantidad de información, que era necesario ordenar y sistematizar adecuadamente, poniéndola a disposición de los investigadores.

La segunda razón fue la excavación, estudio y musealización, acometida entre los años 2008 y 2012, de las Termas del Puerto en el Parque Arqueológico del Molinete de Cartagena, proyecto que mereció el Premio Nacional de Conservación y Restauración de Bienes Culturales, concedido por el Ministerio de Educación y Cultural en 2012. Concluido el proyecto, uno de nosotros (Marta Pavía) centro su Tesis Doctoral (realizada entre 2014-2018) en dicho complejo y en su necesaria contextualización en el marco de la arquitectura termal pública de *Hispania* y, en particular, de la *citerior*. Pronto advertimos

que acceder de forma precisa y actualizada a los datos generados por las referidas actuaciones arqueológicas acometidas por toda la península era misión casi imposible, de donde la necesidad de tratar de sistematizarla y presentarla de forma ordenada.

Con esta casuística, surgió la idea de celebrar el *Congreso Internacional Termas Públicas de Hispania*, en el que participaron estudiosos procedentes de un total de cuatro países europeos y cuyo objetivo principal fue poner al día, discutir y dar a conocer la totalidad de la información disponible sobre los conjuntos termales públicos urbanos de las provincias hispanas. Fruto de esta iniciativa es el presente volumen, que comienza con un estudio de caso extra-peninsular que, a cargo de Maura Medri (Università degli Studi Roma Tre), muestra la metodología y perspectivas de análisis de las termas públicas urbanas tomando como caso de estudio privilegiado la ciudad de Ostia Antica. A continuación, Carmen Fernández Ochoa, Mar Zarzalejos y una de nosotros (Virginia García-Entero) plantean una amplia síntesis sobre las novedades, avances y retos de la investigación sobre las termas públicas hispanas en el siglo XXI, centrándose de forma particular en las casi dos décadas transcurridas desde la celebración del congreso de Gijón.

El resto de la obra se organiza en dos bloques principales. Uno de carácter general y transversal, donde se analizan cuestiones como el origen, tipología, integración urbanística, evergetismo, decoración, abastecimiento hídrico y evacuación, diacronía... Y otro dedicado a la realidad provincial hispana del Alto Imperio, incluyendo síntesis sobre las termas públicas en cada una de las tres provincias y presentaciones y estudios de casos relevantes y de actualidad que permiten reunir en una sola sede gran cantidad de información.

El lector interesado observará enseguida que los estudios incluidos en este volumen constituyen una valiosa síntesis actualizada sobre las termas públicas hispanorromanas en sus más variadas y poliédricas vertientes, incluyendo aspectos puramente arqueológicos, pero también históricos, urbanísticos, arquitectónicos, socio-políticos, económicos... Y es de esperar que durante la próxima década esta síntesis sea una referencia indispensable en este campo de estudios, un auténtico compendio de lo que podría definirse como Arqueología termal hispanorromana, y al que desde ya debe sumarse el volumen de una de nosotros (Marta Pavía) *Thermae Hispaniae citerioris. Análisis arquitectónico y tipológico de los complejos termales públicos y urbanos de Hispania citerior*, Anejos de AEspA xc, Madrid, 2020.

Por último, es de justicia reconocer desde estas páginas nuestro sincero y profundo agradecimiento a cuantas personas e instituciones hicieron posible la celebración del congreso y ahora la edición del presente volumen. Agradecimiento, en primer término, a las instituciones. A la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, y en particular a la Dirección General de Bellas Artes y Bienes Culturales de la Consejería de Cultura y Turismo, la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) y la Universidad de Murcia, co-organizadoras del congreso y propiciadoras de todos los recursos humanos, técnicos y económicos precisos para garantizar su celebración. También a la Fundación Séneca. Agencia de Ciencia y Tecnología de la Región de Murcia, al Ministerio de Economía, Industria y Competitividad, a la Facultad de Geografía e Historia y al Departamento de Prehistoria y Arqueología de la UNED, al Campus de Excelencia Internacional Mare Nostrum y a la Facultad de Letras de la Universidad de Murcia, y a la Fundación del Museo del Teatro Romano de Cartagena, que contribuyeron igualmente a sufragar parte de los gastos del congreso. Y, por supuesto, a la Editorial Universidad de Sevilla y la Editorial Universidad de Murcia (EDITUM) que han acogido la edición y financiación íntegra del presente volumen, favoreciendo así que los resultados del congreso se difundan de forma óptima.

Gratitud, en segundo término, a todos a los participantes en el evento (ponentes y comunicantes), cuya óptima disponibilidad y buen hacer posibilitó la presentación de estudios de síntesis y novedades del máximo interés. Nuestro reconocimiento a Maura Medri y Carmen Fernández Ochoa, de la Università degli Studi Roma Tre y la Universidad Autónoma de Madrid, respectivamente, que tuvieron la gentileza de aceptar la invitación para inaugurar y clausurar las sesiones del congreso. Así mismo al resto de autores, de los cuales dedicamos un sentido recuerdo al profesor José Antonio Mínguez Morales, el cual nos abandonó prematuramente el pasado 22 de mayo de 2019. La gratitud se extiende a Manuel Lechuga y Luis E. de Miquel, Jefe del Servicio de Museos y Exposiciones de la Consejería de Cultura y Turismo de la Región de Murcia y conservador-responsable del Museo Arqueológico de Murcia, respectivamente, que acogieron con entusiasmo el proyecto del congreso, poniendo a su disposición los recursos humanos, técnicos y económicos de la institución. Nuestro reconocimiento también a Antonio González (Director Gerente de la Fundación Séneca), María J. Peréx (Decana en 2018 de la Facultad de Geografía

e Historia de la UNED), Mar Zarzalejos (Directora del Departamento de Prehistoria y Arqueología de la UNED), Pilar Garrido (Directora en 2018 del Campus de Excelencia Internacional Mare Nostrum) y a Pascual Cantos (Decano de la Facultad de Letras de la Universidad de Murcia), y Elena Ruiz (Directora del Museo del Teatro Romano de Cartagena), que no escatimaron ayuda y esfuerzos para contribuir al éxito del congreso. A todos ellos

significamos desde estas sentidas líneas, nuestro más sincero reconocimiento y nuestra deuda de perenne gratitud.

Murcia-Madrid, junio de 2020

José Miguel Noguera Celdrán  
Virginia García-Entero  
Marta Pavía Page



# ESTUDIOS GENERALES



# Terme in città: osservazioni a partire dal caso di Ostia Antica

Maura Medri\*

## 1. LE STRATIGRAFIE MURARIE E LE TERME COME EDIFICI PLURISTRATIFICATI

Uno dei problemi più cruciali nell'affrontare lo studio di un edificio per ricostruirne la sequenza storica è per certo quello della datazione. Datare gli edifici e ricostruirne le fasi attraverso l'analisi stratigrafica non è un compito semplice e non è mai un lavoro scontato. Vi sono, infatti, alcuni aspetti di fondo che portano spesso a una notevole complessità. Possiamo considerare in estrema sintesi le due condizioni più tipiche in cui l'archeologo si trova a operare: edifici già scavati o rimasti in uso ed edifici conservati e analizzati all'interno della loro stratificazione. Nel primo caso è possibile solo una lettura delle tracce che si presentano sulle superfici verticali e sui piani orizzontali del costruito e solo parte di queste tracce, cioè quelle che hanno relazioni tra loro, potranno essere inserite in una sequenza di tempo relativo. I termini di cronologia assoluta andranno, invece, ricercati nei modi più tradizionali, cioè in base alle informazioni che le murature stesse possono dare con le loro caratteristiche architettoniche ma anche con i materiali in esse contenuti, mettendo in campo un vasto assortimento di metodi archeometrici, statistici, filologici, stilistici e tecnici (si veda, per esempio Boato, 2008). Il secondo caso è più complesso e ricomprende il primo. I riferimenti iniziali e finali della cronologia assoluta saranno dati dalla dinamica dei rapporti tra strati e strutture. I rapporti tra la stratificazione e le strutture danno infatti informazioni su di una sequenza relativa che determina una rete di termini *ante* e *post quem*, dato che per loro stessa natura i depositi non consolidati possono essere solo anteriori o posteriori al costruito e solitamente si dividono in due grandi livelli orizzontali che segnano l'inizio e la fine di una stessa parabola (Medri e Di Cola, 2013: 27-38). Il primo livello è quello della fondazione e comprende stratificazioni antecedenti o contemporanee alla costruzione stessa. Il secondo livello è quello della distruzione e dell'abbandono. Tra questi due livelli c'è tutta la vita dell'edificio, cioè a dire tutta la serie di tracce che si rinvencono sulle murature e gli interventi costruttivi fatti per le modifiche funzionali. Tutto questo mondo di azioni, che documentano e talvolta spiegano il succedersi delle fasi, è associato al formarsi della stratificazione solo in casi abbastanza rari. Per esempio, è difficile – se

\* Università degli Studi di Roma Tre, Dipartimento di Studi Umanistici, maura.medri@uniroma3.it.

non impossibile – trovare stratificazione associata a porte aperte e chiuse: considerando che queste modifiche costituiscono una delle attività costruttive più caratteristiche e significative, dal momento che spesso trovano la loro ragion d'essere in cause funzionali o strutturali, si può ben immaginare che molto spesso ci si trova assolutamente privi di informazioni su eventi di sostanziale rilevanza. Le stratificazioni non consolidate relative alle fasi di uso e alle ristrutturazioni e le stratificazioni consolidate delle strutture, sia su piani orizzontali che verticali, hanno tempi di formazione che non procedono mai simultaneamente ma si alternano sempre nel tempo. La stratificazione delle murature si forma in tutti i periodi di uso durante i quali l'edificio è frequentato utilizzando un determinato piano di calpestio. La stratificazione delle terre e dei sedimenti si forma, invece, quando un piano pavimentale, associato con una struttura verticale, viene sostituito volontariamente oppure viene obliterato per un lento accumulo sedimentario oppure viene distrutto.

Negli edifici termali le refezioni dei piani orizzontali – in particolare quelli dei vani riscaldati – sono potenzialmente abbastanza frequenti e, quindi, si possono trovare condizioni favorevoli per la formazione di stratificazioni durante le fasi di uso che non sono presenti in altre tipologie di edifici. Certo, la casistica andrebbe raccolta e illustrata, cosa che non è stata ancora fatta, ma si possono fare alcune notazioni. Le terme erano sottoposte a una manutenzione ricorrente per l'uso prolungato di acqua e fuoco, e potenzialmente tutte le installazioni preposte a queste funzioni sono punti dove si possono rinvenire strati di uso accumulati e rimasti, per così dire "intrappolati" tra due fasi di costruzione. Per esempio, fogne, serbatoi e tubazioni per quanto concerne l'acqua e vani caldaie, *praefurnia* e vani ipocausti per quanto concerne il fuoco, vanno indagati accuratamente perché sono tutti luoghi di potenziali depositi correlabili a fasi costruttive. La ricostruzione dei vani ipocausti, per esempio, comportava con tutta probabilità il rifacimento parziale o totale dei rivestimenti parietali con le tubature e dei rivestimenti dei pavimenti sospesi sulle *pilae*, ponendosi quindi in relazione con molti altri elementi che possono fornire indicatori cronologici. Tuttavia, i termini di datazione delle ristrutturazioni dei livelli pavimentali dovrebbero in genere risultare sempre più vicini alle ultime fasi di uso piuttosto che rispecchiare l'intera sequenza osservabile nel contesto delle murature, ma potrebbero anche essere seriabili nel tempo gli uni rispetto agli altri fornendo così ulteriori dati per la sequenza. Tutto ciò, naturalmente, fatti salvi

i casi in cui i materiali contenuti in queste stratificazioni non abbiano caratteristiche completamente residuali.

Le fasi di uso/riuso che rimangono escluse dai termini iniziali e finali della sequenza, cioè progetto/costruzione e abbandono/distruzione, il più delle volte sono datate su elementi intrinseci, per esempio attraverso l'analisi delle tecniche di costruzione o in base a considerazioni stilistiche, proprio come accade nel caso degli edifici già scavati e privi della loro stratificazione. Ma spesso questi elementi non sono sufficienti e deve entrare in campo la correlazione funzionale, cioè la possibilità di mettere in rapporto tra loro alcuni eventi costruttivi separati nello spazio ma attribuibili a funzioni simili e/o strutturalmente collegabili tra loro. Si tratta, naturalmente, di un procedimento che introduce diversi gradi di ipotesi ma che svolge una sua funzione precisa, cioè quella di creare conoscenza anche se di tipo induttivo. Anche nella fase della correlazione funzionale tra azioni diverse e, quindi, nella costruzione della sequenza delle fasi, le terme consentono un approccio più definito e certo, rispetto ad altri tipi edilizi. Trattandosi, infatti, di edifici altamente specializzati e con funzioni molto specifiche per ciascuno dei vani che li compongono, la lettura dei rapporti strutturali e funzionali che intercorrono tra i differenti ambienti può risultare più semplice poiché si può presumere che segua sempre uno stesso contesto di regole di riferimento, finalizzate a raggiungere uno stesso, identico risultato. Va detto che il moltiplicarsi degli studi e delle edizioni di singoli monumenti ha molto incrementato la quantità dei dati in nostro possesso, migliorando nettamente il livello delle ipotesi proponibili. Per le terme, come per tutti gli edifici, il fine ultimo dell'analisi della sequenza stratigrafica delle murature deve essere quello di ricostruire la sequenza storica e di distribuirla nel tempo.

Lo studio va condotto fase per fase, considerando nella diacronia alcuni aspetti essenziali:

- l'analisi strutturale che non deve fermarsi alla definizione della planimetria, ma al contrario deve estendersi necessariamente alla ricostruzione degli elevati, fin dove possibile e sempre ponendosi almeno le domande di base circa i volumi di copertura, l'illuminazione degli interni e la distribuzione dei percorsi;
- l'analisi del contesto urbano e del rapporto di questo con l'edificio;
- il rapporto concettuale con il contesto ideologico e socioeconomico che ha determinato la costruzione, le sue successive trasformazioni e il suo abbandono.

## 2. LE TERME E LA CITTÀ: IL CASO DI OSTIA

A parte le Terme di Agrippa in Campo Marzio a Roma, che costituiscono un caso particolare, sembrerebbe che in Italia, come nelle provincie, le terme pubbliche di proprietà municipale non abbiano fatto parte del set degli edifici che Augusto promuoveva maggiormente e che connotavano la città romana secondo la sua visione sociopolitica. I simboli preferiti della città augustea sono altri: in primo luogo il foro, la basilica, l'*augustaeum* e poi il teatro, spesso costruiti insieme alle infrastrutture di primaria necessità, come le strade, le fogne, gli acquedotti e le fontane. Le terme sembrano piuttosto ricevere la massima attenzione durante l'epoca dei Flavi e divenire elemento della politica di questi imperatori, come dimostra a Roma la costruzione delle Terme di Tito, proprio accanto all'anfiteatro (Calvigioni, c.s.). In più contesti, si osserva che solo a partire da quest'epoca le terme si moltiplicano e conquistano un ruolo importante all'interno della città romana, ruolo che da questo momento in poi non perderanno mai più prima del V secolo d. C. (per l'Etruria meridionale: Papi, 2000).

Ostia testimonia con maggiore chiarezza, rispetto ad altri centri urbani, di questo cambiamento nella concezione degli spazi pubblici della città avvenuto tra l'epoca augustea e quella flavia e poi medio imperiale. In particolare, è un luogo eccellente e pressoché unico per osservare la tipologia degli edifici balneari ma è anche un caso particolarmente anomalo, come si vedrà poco oltre. Nel suo aspetto monumentale, Ostia appare come una città costruita - o per meglio dire ricostruita - tra la fine del I e il II secolo d. C., cioè proprio in coincidenza con il momento in cui le terme raggiungono il loro statuto definitivo, combinando la funzione sociale, la valenza urbanistica e lo sviluppo tecnologico. Circa il rapporto tra terme e città va tenuto sempre presente che la nostra conoscenza di Ostia è parziale, certo molto meno che per altri siti, ma pur sempre parziale. Come è noto, l'estensione dell'abitato ostiense non è solo quella riproposta nella planimetria generale di Italo Gismondi - con i vari aggiornamenti fatti nel corso degli anni - che siamo abituati a vedere e utilizzare: gli scavi, ma soprattutto le prospezioni magnetometriche hanno rivelato confini molto più ampi e nella planimetria proposta nel 2012 da Michael Heinzelmann per la ricostruzione del distretto portuale di Ostia e Portus nella fase post traianea si delinea una ampia zona di occupazione sia a sud che a nord del Tevere (fig. 1). Ulteriori indagini magnetometriche, condotte da Simon Keay e da un gruppo di

ricercatori britannici, hanno meglio definito la natura degli edifici che si trovano nel cosiddetto "Trastevere Ostiense", cioè di quella parte della città che è in riva destra del fiume. I dati di dettaglio sono ancora inediti e per il momento sono state divulgate solo alcune immagini a corredo di un breve comunicato stampa, diffuso in internet (Pavolini, 2016). Da quanto si riesce a capire, il "Trastevere Ostiense" sembra essere popolato in prevalenza da grandi *horrea*, ma la vera novità è costituita dalla presenza di un potente muro di cinta con torri - di cui per altro è al momento impossibile stabilire la cronologia - muro che sembrerebbe ridefinire i reali limiti dell'abitato verso nord, dividendolo nettamente dal territorio di Isola sacra e Portus. Tuttavia, per il momento, non essendo ancora possibile usufruire di tutti questi nuovi dati, si continua a considerare la struttura della città così come è nota tradizionalmente, ben coscienti del lavoro che resta da fare.

Della precedente fase di sviluppo, che va dagli ultimi secoli della repubblica all'età augustea fino all'epoca giulio-claudia e neroniana, sono rimasti solo alcuni tra gli edifici pubblici più importanti come il teatro, il Tempio di Roma e Augusto, i santuari di Ercole e di Bona Dea, oppure magazzini, come gli *Horrea* di Ortensio e i Grandi *Horrea*. Tutto l'abitato è stato invece cancellato dalle successive trasformazioni urbanistiche. L'unica attestazione di un edificio termale risalente a prima del I secolo d. C. è data da una epigrafe (CIL XIV, 04711 (1); Medri e Di Cola, 2013: 39). Anche le terme costruite in età flavia sopravvivono all'interno di quartieri completamente ristrutturati nell'ambito del II secolo d. C. di cui non conosciamo la struttura precedente. Se si vuole meglio cogliere la portata del cambiamento occorso a Ostia al passaggio tra i due secoli, dobbiamo spostarci in Campania, e affrontare il paragone con Pompei. Come è noto, Pompei mostra molto bene le differenze tra le terme di tradizione repubblicana e quelle di nuova concezione che si affermano proprio in epoca flavia: un tipo di terma del tutto innovativo dotato di grandi *caldaria* con più vasche e soprattutto del *frigidarium*, un modello nuovo che a Pompei è esemplificato dalle Terme Centrali, non ancora ultimate al momento dell'eruzione. Ma a Pompei si segue anche abbastanza bene, come le terme si dislocano attraverso il tempo, all'interno della città, sebbene - anche in questo caso - sempre per la sola porzione a noi nota dell'abitato. Le terme pubbliche più antiche risalenti a epoca repubblicana, le Terme Stabiane (attualmente sottoposte a un profondo riesame: Trümper, 2017), le Terme Repubblicane e quelle del Foro, sono collocate nel cuore della

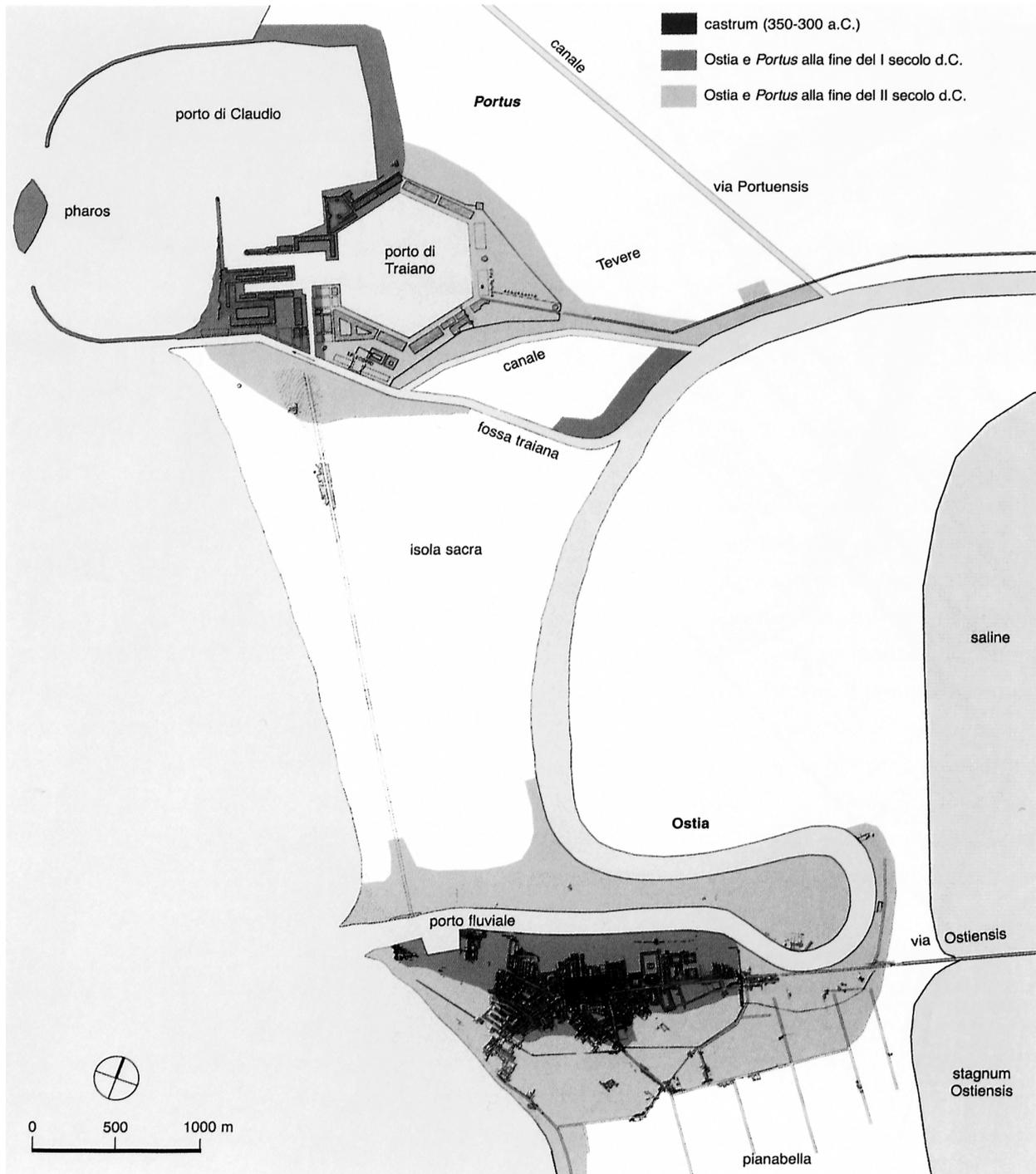


Figura 1. Ostia e Portus, estensione dello spazio urbano (Heinzelmann, 2012).

città, nei pressi del distretto forense. Anche le Terme del Sarno (Busana *et alii*, c.s., Secco *et alii*, c.s.) sono prossime al Foro, mentre le più recenti Terme Suburbane, costruite all'inizio del I secolo d. C. e poi radicalmente ristrutturare (Manderscheid, 2009), e le terme dei *Praedia di Iulia Felix*, ancora non finite al momento dell'eruzione, occupano posizioni strategiche in rapporto alla viabilità principale in uscita

e in entrata ai due poli opposti della città, rispettivamente a Porta Marina e alla Porta del Sarno. Questi ultimi due *balnea*, pur essendo molto diversi tra loro, appaiono accomunati dallo stretto rapporto con gli edifici in cui si trovano, fatto che li accomuna anche alle Terme del Sarno, che sono forse le più somiglianti alle situazioni ostiensi, dato che si trovano all'interno di una sorta di *insula* con camere d'affitto.

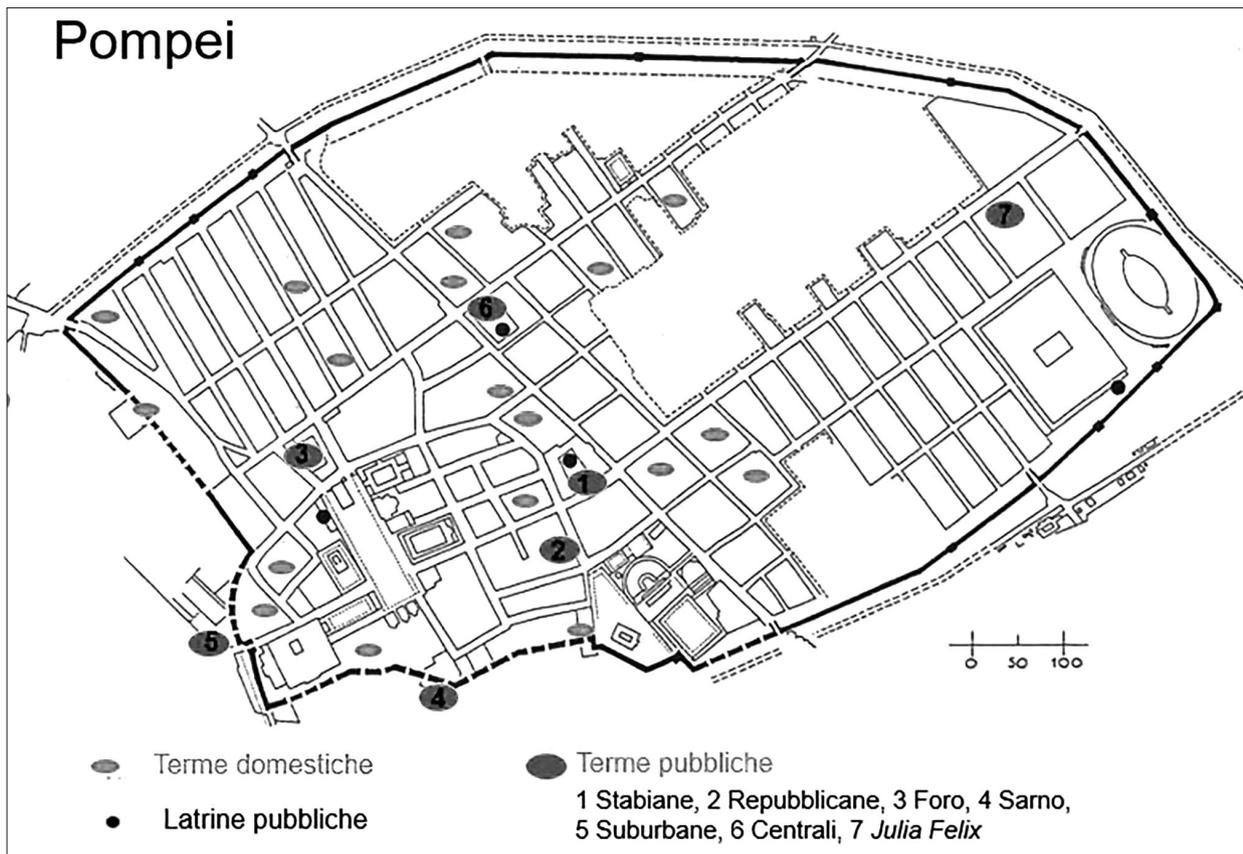


Figura 2. Pompei, le principali *domus* fornite di *balnea* a uso esclusivo, le terme pubbliche e le latrine pubbliche (rielaborazione da Kolowki-Ostrow 1996).

Le ultime terme costruite a Pompei, le Centrali, sembrerebbero invece iniziare l'occupazione di un altro comparto urbano, quello a est della via Stabiana. Per il resto, le installazioni più numerose e più tipiche di Pompei sono i *balnea* di uso esclusivamente privato, collocati entro le grandi *domus* e nelle ville. Le principali *domus* dotate di *balneum* (fig. 2) sono diciotto, corrispondenti a circa i due terzi di quelle censite da Nathalie de Haan (1996) che sono circa trenta. Ma su 400 *domus* note in totale nella parte indagata di Pompei, quelle dotate di *balneum* rappresentano solo il 7,5 %: una percentuale piuttosto esigua, che individua l'élite che probabilmente non utilizzava mai o di rado gli impianti balneari pubblici. A Ostia le *domus* rimaste ancora in uso alla fine del I secolo d. C. sono pochissime, come la Domus di Apuleio, quella di Giove Fulminatore, per altro profondamente ristrutturata, e quella della Nicchia a Mosaico. A queste si affiancano le ville che si dispongono nell'area suburbana a partire dall'epoca flavia, di cui però si sa pochissimo. La ricostruzione del II secolo d. C. vede la netta prevalenza delle abitazioni di tipo intensivo, declinate in varie tipologie e,

di conseguenza, non vi è più nemmeno la possibilità che esistano *balnea* riservati all'uso esclusivo di una famiglia, ma esistono solo *termae* e *balnea* destinati alla fruizione pubblica. Questo costituisce già di per sé una notevole anomalia che induce ulteriori considerazioni. Già Michael Heinzelmann (2002) aveva sottolineato come il grande boom edilizio del II secolo d. C., seguito alla realizzazione del distretto portuale voluto da Traiano, era in realtà il frutto di una intensa speculazione, volta a trasformare la città in un centro commerciale capillarmente diffuso attraverso le innumerevoli *tabernae* presenti lungo le vie al piano terra delle *insulae*, in cui trovavano spazio anche manifatture di media grandezza come le fulloniche e i panifici. Nel contempo, il dilagare dell'edilizia abitativa di tipo intensivo sembrerebbe far percepire un cambiamento sociale della popolazione, ora costituita da un vasto ceto medio poco differenziato, popolazione forse meno stanziale che in precedenza e forse connotata da veri e propri flussi di maggiori o minori presenze che non è difficile immaginare collegati ai periodi di arrivo e partenza delle grandi navi. In questo contesto, le terme

sono da considerare una delle infrastrutture di primaria necessità, come anche le latrine pubbliche, a queste spessissimo collegate (Neudecker, 1994; Calvigioni, 2018). Tutto ciò in parte spiega la numerosità e la particolarità delle terme ostiensi.

A Ostia, esiste un notevole numero di stabilimenti termali che si è incrementato a partire dal I d. C. fino al IV secolo d. C., senza comportare l'abbandono degli edifici più vecchi salvo che in pochi casi. Contandoli tutti, senza considerarne la fase, e includendo quelli noti da prospezioni, da scavo, da epigrafi e/o da resti tutt'ora visibili, si conoscono in tutto 34 terme, senza tenere conto di quelle che si trovano nel comparto urbano in riva destra del Tevere, che qui non si considerano. Sono ben poche le città a noi note nel mondo romanizzato che possano vantare un tale numero di terme pubbliche. Stante la notevole differenza di scala nelle dimensioni del centro urbano, l'unico caso almeno in parte comparabile, come messo in risalto da Yvon Thébert, è quello di Timgad, Tamugadi, la colonia militare fondata da Traiano nel 100 d. C., dove esistono ben 29 terme, 17 pubbliche e 12 domestiche, la maggior parte delle quali, si collocano al di fuori del perimetro urbano previsto inizialmente. Come scriveva Yvonne Thébert, il confronto tra Ostia e Timgad non è fattibile, data la diversa importanza delle due città. Si può però osservare come a Timgad siano presenti anche i *balnea* di uso esclusivo, accanto alle terme pubbliche, delle quali però andrebbe meglio chiarito lo statuto.

Si considerano qui di seguito i principali edifici termali pubblici di Ostia, più i 2 presenti in *domus* private di epoca tarda, cioè nella *domus* dei Dioscuri e nella *domus* dei *Navalia* (fig. 3). Una delle caratteristiche prevalenti delle terme ostiensi è quella di avere un periodo di uso in media piuttosto lungo, per cui tutti gli edifici presentano un notevole palinsesto di fasi costruttive che spesso si inserisce nel contesto già stratificato degli isolati in cui essi stessi sorgono. Mancano studi di dettaglio delle fasi di ciascuno di questi edifici e, al momento, rimane ancora inedito il lavoro di Gregoire Poccardi – un accurato catalogo di tutte le terme ostiensi – che colma in parte questa lacuna degli studi (Poccardi, 2006a). Inoltre, anche le datazioni tradizionalmente accettate per le terme ostiensi possono cambiare a seguito del progredire degli studi. Per esempio, Massimiliano David ha di recente proposto una datazione a epoca adrianea delle Terme di Porta Marina, in base ai risultati degli ultimi scavi da lui condotti; mentre Marcello Turci (Turci, c.s.) ha proposto di porre in relazione sempre con le Terme di Porta Marina la nota epigrafe che menziona il rifacimento della decorazione

marmorea, sino a ora attribuita alle Terme di Nettuno, cancellando di fatto la fase antonina di queste ultime.<sup>1</sup> Pertanto, in base alle datazioni proposte, si può tentare una seriazione per fasi e una analisi della distribuzione nell'ambito della città. Le planimetrie di fase che si possono proporre in base a questi dati (fig. 4) sono molto schematiche, poiché non è possibile mostrare il dettaglio delle ristrutturazioni e delle fasi di abbandono, che per altro in taluni casi non sono note con certezza. Queste planimetrie servono piuttosto a dare un'idea dell'incremento e della distribuzione complessiva degli edifici nell'abitato. Come tendenza generale di tutte le epoche si osserva che le terme si inseriscono nel paesaggio urbano senza una vera e propria gerarchia e uniformemente, per cui si trovano in contiguità terme di statuti e grandezze diverse. Mentre risulta sempre risparmiata la zona occupata dai grandi magazzini in riva sinistra del Tevere, a nord del teatro e del Foro, dove non ci sono abitazioni.

L'età flavia è – come si è detto – la prima documentabile a livello urbanistico e per altro in maniera molto parziale. Infatti, appartengono all'epoca giulio-claudia e flavia due edifici termali che sono stati cancellati dalle edificazioni posteriori, rispettivamente le Terme delle Provincie, che si trovano sotto la via dei Vigili, e le Terme Domizianee, che si trovano sotto le Terme di Nettuno. Le Terme dell'Invidioso conservano la fase flavia chiaramente presente a livello del piano ipogeo, ma non più ricostruibile nel suo assetto originario. Quindi, a documentare la morfologia delle terme flavie rimangono solo le Terme del Nuotatore, che infatti sono le più antiche attualmente visibili in Ostia. A quanto pare, il polo di attrazione degli edifici termali in questo periodo sembra sia costituito dalla Porta Romana, che forse all'epoca era l'accesso alla città più frequentato. Le Terme del Nuotatore sono al momento le uniche terme ostiensi di cui è stato possibile ricostruire e datare l'intera sequenza costruttiva su base stratigrafica (Medri e Di Cola, 2013). Sono da considerare come un possibile antecedente flavio delle grandi terme pubbliche, contemporaneo delle Terme Domizianee, rinvenute sotto le Terme di Nettuno. La costruzione originaria è datata all'80-90 d. C. su base stratigrafica, in rapporto alla cronologia del terrapieno di fondazione. Le fasi successive si allineano con quelle del contesto ostiense, almeno per quanto riguarda la prima e media età imperiale, e possono contribuire a far comprendere anche ciò che

1. In entrambi i casi, si tratta di dati ancora inediti, comunicati durante il V e VI Seminario Ostiense tenutisi nel 2018 e 2019.

	50 a.C. - 0	41 - 70 d.C.	70 - 98 d.C.	98 - 117 d.C.	117 - 138 d.C.	138 - 192 d.C.	193 - 235 d.C.	fine III d.C.	IV d.C.	V d.C.	VI d.C.
Terme note solo da epigrafe											
Terme delle Provincie (sotto la Via dei Vigili, II, IV, 2)				Distruzione							
Terme Domizianee (sotto Terme di Nettuno, II, IV, 2)				Distruzione							
Terme dell'Invidioso (V, V, 2)							Restauri				
Terme del Nuotatore (V, X, 3)							Abbandono				
Terme di Buticosus (I, XIV, 8)						Restauri					
Terme della Basilica cristiana (III, I, 3)						Restauri					
Terme delle Sei Colonne (IV, V, 11)				?							
Terme di Porta Marina o di Marciana (IV, X, 1)							Restauri		Restauri		Restauri
Terme sotto il Foro della Statua Eroica (I, XII, 2)								Ancora ?			
Terme del Mitra (I, XVII, 2)									Restauri		
Terme di Nettuno (II, IV, 2)									Restauri		
Terme dei Cisiari (II, II, 3)								Restauri			
Terme Marittime (III, VIII, 2)									Restauri		
Terme dei Sette Sapienti (III, X, 2)									Restauri		
Terme della Trinacria (III, XVI, 7)							Restauri				
Terme del Perseo (fuori porta Laurentina)									Altra fase?		
Terme del Faro (IV, II, 1)							Restauri				
Terme del Foro (I, XII, 6)									Restauri		
Terme della Via di Iside (IV, V, 6)							?				
Terme del cd. Palazzo Imperiale							?				
Terme Bizantine (IV, IV, 8)						?	?	Altra fase?			
Terme del Filosofo (V, II, 7)											
Terme in via della Foce (I, XIX, 5)											
Terme Domus dei Navalìa											
Terme Domus dei Dioscuri											

Figura 3. Ostia, cronologia e durata delle principali terme ostiensi (rielaborazione da Medri e Di Cola, 2013: fig. 1.55).

accade negli altri edifici termali della città (fig. 5). Nell'età traianea le terme si concentrano dal lato opposto della città e se si considera lo spostamento in epoca adrianea delle Terme di Porta Marina, si tratta solo di edifici termali di piccole dimensioni, cioè le Terme di Buticosus, della Basilica cristiana e delle Sei Colonne. In questa fase, le Terme del Nuotatore subiscono solo alcune modifiche, in particolare per quanto riguarda il collegamento con la viabilità principale. Queste modifiche sono strettamente collegate con le fasi del Santuario di Bona Dea e alla datazione di queste perché viene costruito un nuovo ingresso per l'edificio termale che riduce l'area sacra del Santuario.

Il massimo incremento delle terme ostiensi si ha però in età adrianea, praticamente in contemporanea o subito dopo la ricostruzione pressoché totale dell'abitato, e vedrebbe, se la proposta di David sopra citata risulta confermata, la costruzione simultanea di due grandi impianti pubblici, situati alle estremità opposte della città, cioè le Terme di Nettuno e le Terme di Porta Marina. A questi si aggiungono altri impianti balneari di medie dimensioni: Terme dei Cisiari, quelle sotto il Foro della Statua Eroica, le Terme del Perseo, di Mitra, della Trinacria, dei Sette Sapienti e le Terme Marittime. Nel contempo, nessuno degli impianti costruiti in precedenza viene abbandonato, per cui si ha una diffusione capillare di terme e *balnea* in tutta la zona centrale della città. In questo stesso tempo, le Terme

del Nuotatore subiscono la prima vera e consistente ristrutturazione, nella fase 2, datata al 120-160 d. C. su base stratigrafica e per la presenza nelle muraure di numerosi bolli laterizi di età adrianea. L'impianto balneare viene notevolmente potenziato, con l'aggiunta di nuove sale e con il miglioramento degli impianti di servizio. Nella seconda parte del secolo, in età antonina, si costruiscono le più imponenti tra le terme pubbliche di Ostia, quelle del Foro, espropriando un lotto di terreno centralissimo. A queste si aggiungono le Terme del Faro, le Terme Bizantine nella loro prima fase - molto diversa da quella oggi meglio visibile -, il piccolissimo impianto della via di Iside e le Terme del cosiddetto Palazzo Imperiale. Si completa così la mappa delle terme di media età imperiale. Per quanto si sa oggi, a questo periodo di intensa attività segue circa un secolo di stasi, durante il quale le terme ostiensi che conosciamo vengono solo ristrutturate. Parallelamente la vicenda delle Terme del Nuotatore si presenta articolata in più fasi, fino al momento dell'abbandono, avvenuto precocemente intorno alla metà del III secolo d. C. Nella fase 3, che copre nel suo complesso l'arco di una generazione dal 160 al 190 d. C. le modifiche sono datate su base stratigrafica e ancora una volta per la presenza di bolli laterizi nelle murature. Le modifiche apportate all'edificio denunciano un progressivo declino, forse dovuto a eventi traumatici, tra cui un crollo verificatosi nell'ala sud est dell'edificio. In seguito, nella fase 4, databile tra fine II e

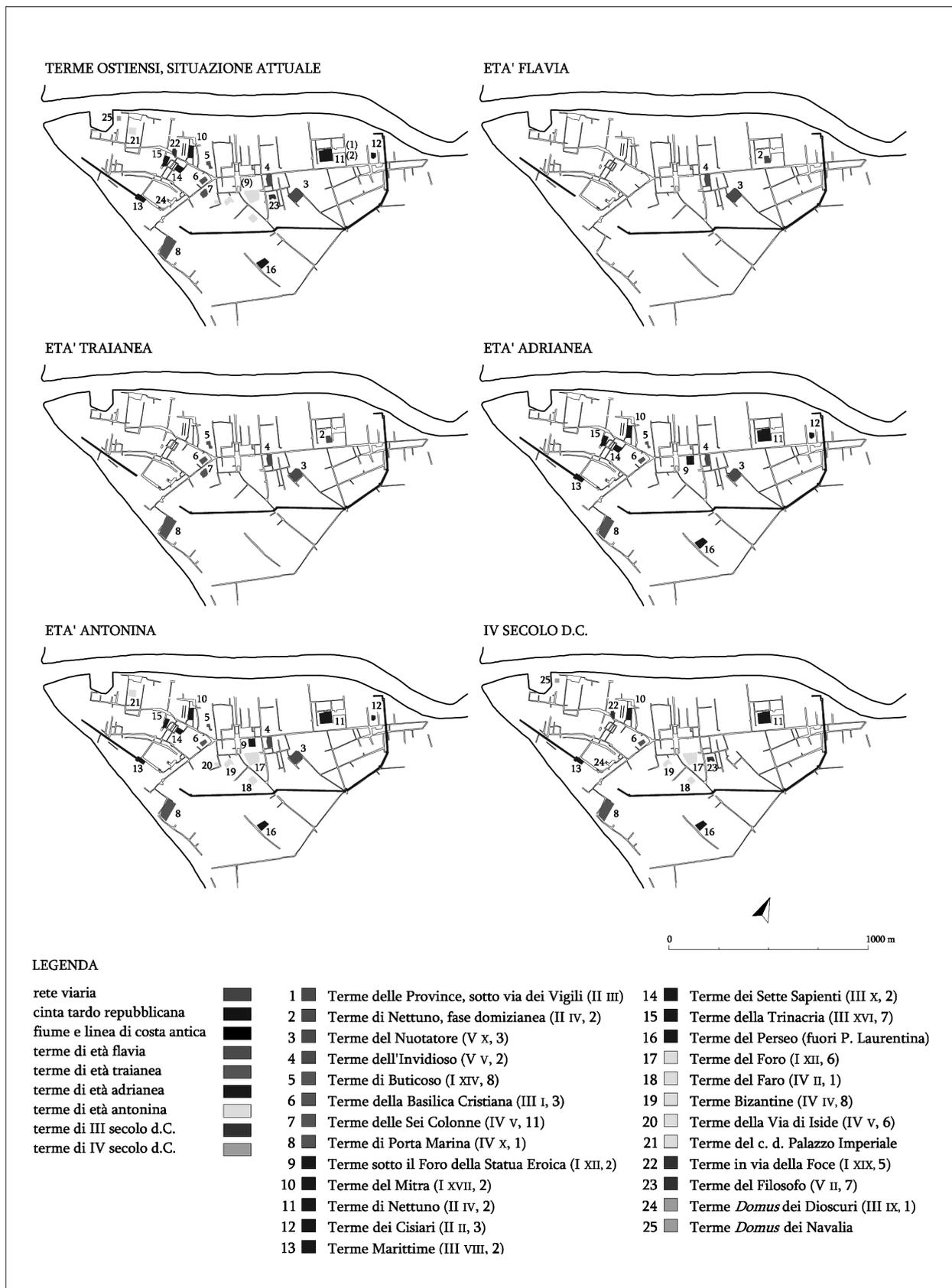


Figura 4. Ostia, cronologia e distribuzione urbanistica delle principali terme ostiensi (Medri e Di Cola, 2013: fig. 1.57).

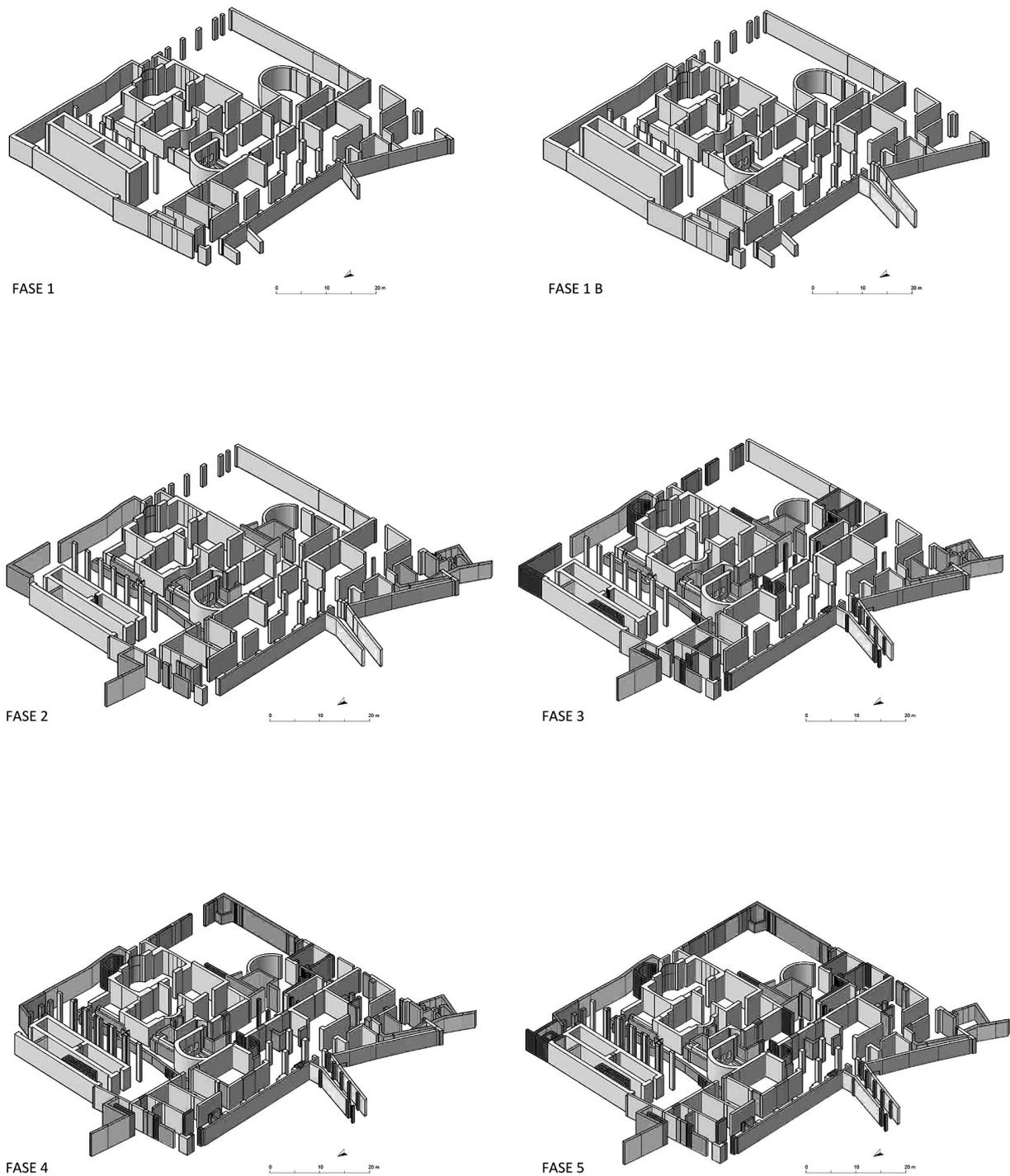


Figura 5. Ostia, Terme del Nuotatore. Assonometrie ricostruttive dello stato di fatto nelle differenti fasi costruttive (elaborazione grafica di Giorgia Pasquali).

prima metà del III secolo d. C., l'impianto balneare viene dismesso: due porte richiuse isolano completamente il settore termale dal resto dell'edificio. Nella fase 5, post 240 d. C. le Terme sono spoliate e completamente abbandonate. La fase di abbandono è datata da strati di riempimento intenzionale che

obliterano alcuni ambienti. Le Terme del Nuotatore risultano, quindi, tra i pochi edifici termali ostiensi che non mostrano un utilizzo prolungato nell'ambito e oltre il III secolo d. C.

Tra la seconda metà del III secolo e gli inizi del IV secolo d. C. Ostia testimonia di un'ultima e

vitalissima fase che vede le terme ancora protagoniste nella città e anzi portatrici di uno stile architettonico del tutto rinnovato, rispetto ai modelli precedenti. Due sono le terme di nuova costruzione, le terme di via della Foce e quelle del Filosofo, mentre le Terme bizantine vengono integralmente ricostruite nelle nuove forme consone al gusto del tempo. Si tratta di terme caratterizzate da vasche per la balneazione sia in acqua calda che fredda, di dimensioni ridottissime e dalle forme marcatamente curvilinee. Parallelo alla presenza di questi progetti che sembrano sorgere senza condizionamenti, è lo sviluppo di altri, numerosi piccoli *balnea* - non indicati nelle planimetrie di fig. 4 - che riusano alcune stanze di fabbricati preesistenti (Poccardi, 2006b; Turci, 2014). Anche questi piccoli *balnea* mostrano le caratteristiche architettoniche tipiche dell'epoca tarda. Come ha notato Janet DeLaine (2006), questa è una delle caratteristiche più particolari della città tardo antica: più della metà degli edifici termali ancora funzionanti a quest'epoca erano stati costruiti o ampliati nel II secolo d. C. e in più se ne costruiscono di nuovi. La distribuzione dei *balnea* corrisponde alla zona centrale e occidentale della città, in cui sorgono e si concentrano le abitazioni di tipo intensivo. La parabola ostiense si chiude con la ricomparsa del modello della *domus*, che in almeno due casi parrebbe dotata di *balneum* ad uso esclusivo, cioè nella Casa dei Dioscuri e in quella dei Navalìa.

Tutte le terme ostiensi di cui si è parlato sino a ora sono state distinte dai vari studiosi che se ne sono occupati, in base alle modalità di fruizione. Le categorie proposte possono essere riassunte in tre macroclassi (Medri e Di Cola, 2013):

- terme a fruizione libera, intendendo con questo le terme il cui accesso era consentito a tutti i cittadini, le quali si dividono in terme pubbliche, cioè di proprietà pubblica, e terme urbane, cioè i *balnea meritoria*, bagni pubblici ma di proprietà privata;
- terme a fruizione limitata, cioè terme sempre di privati, il cui ingresso era però riservato ad alcuni gruppi sociali, come membri di confraternite e collegi;
- e, infine, le terme a fruizione esclusiva, cioè quelle domestiche, ovviamente appartenenti a privati.

Personalmente credo che la seconda tra queste categorie, quella delle terme a fruizione limitata, sia superflua e difficile da comprovare perché non sempre si riesce a trovare un riscontro certo negli indicatori materiali che possa sostenere le interpretazioni di volta in volta fatte a proposito di specifici edifici

ostiensi. Credo che le terme a fruizione limitata vadano semplicemente ricomprese nella categoria dei *balnea meritoria*. Distinguere risulta effettivamente più semplice all'interno della prima macroclasse, quella delle terme a fruizione libera, poiché tra l'altro sono più evidenti le differenze di scala e di progetto che si notano tra i grandi edifici pubblici e le più piccole terme urbane.

Le terme pubbliche (*thermae publicae*) sono quelle di proprietà della municipalità, fatte costruire per volere dell'imperatore o di personaggi a lui vicini, dove l'ingresso poteva essere libero o a prezzo calmierato. A Ostia presentano queste caratteristiche:

- hanno tutti o la maggior parte dei limiti costituiti da viabilità (affaccio diretto su strada);
- hanno l'ingresso principale aperto sulla viabilità.
- Inoltre:
- non vi sono servitù di passaggio con altri edifici attigui;
- il progetto è organico, senza condizionamenti e senza riutilizzo di strutture preesistenti;
- la palestra è prevista nel progetto, come uno spazio adiacente all'edificio;
- la decorazione e gli arredi sono di livello buono o alto.

Le tre grandi terme di questo tipo, conservate a Ostia sono: le Terme di Nettuno, di Porta Marina e del Foro. A queste si aggiungono le Terme del Nuotatore.

Le terme urbane, *balnea meritoria*, sono quelle di proprietà di privati, i quali traevano dall'esercizio di questi edifici un reddito. A Ostia esse presentano alcune caratteristiche ricorrenti:

- non hanno limiti, o solo alcuni limiti, costituiti da viabilità (affaccio su strada inesistente o ridotto);
- si trovano all'interno di un fabbricato d'abitazione di cui spesso occupano del tutto o in parte il piano terra;
- hanno l'ingresso principale accessibile da un percorso interno al fabbricato;
- hanno servitù di passaggio o passaggi in comune con il fabbricato in cui si trovano e con altri edifici confinanti;
- il progetto è disorganico e condizionato dal riutilizzo di strutture preesistenti;
- la palestra è assente o vi è solo uno spazio interno all'edificio che si potrebbe pensare adibito a palestra.

Si considera qui soltanto uno *specimen* di quattro esempi, in cui queste caratteristiche sono particolarmente evidenti. Purtroppo, come già detto, mancano studi per fase perciò le osservazioni che si





Figura 7. Ostia, Terme dei Sette Sapienti, la sala con vasca per il bagno in acqua fredda (a destra nell'immagine), vista dell'interno da nord est (foto: Maura Medri).

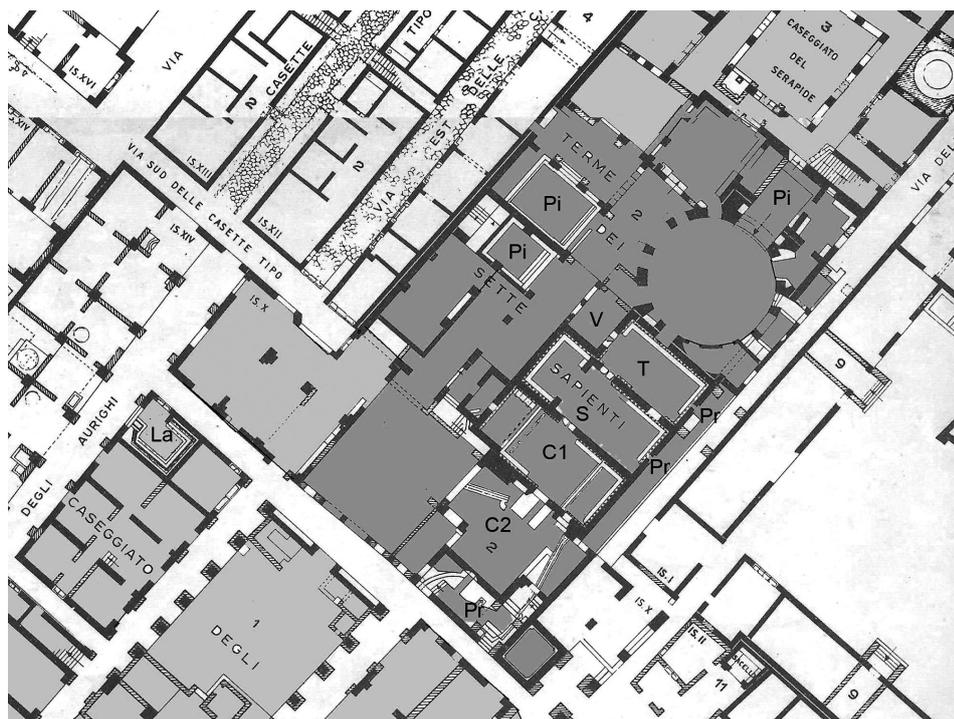


Figura 8. Ostia, Terme dei Sette Sapienti, planimetria di dettaglio del settore termale, da *Scavi di Ostia 1* 1953, con indicazione delle funzioni (sigle da Nielsen 1990). In colore grigio scuro l'area occupata dal *balneum*; in grigio chiaro le porzioni delle *insulae*.

Figura 9. Ostia, Terme di Buticosus, planimetria di dettaglio del settore termale, da *Scavi di Ostia I* 1953, con indicazione delle funzioni (sigle da Nielsen, 1990). In colore grigio scuro l'area occupata dal *balneum*; in grigio chiaro le porzioni dell'*insula*.

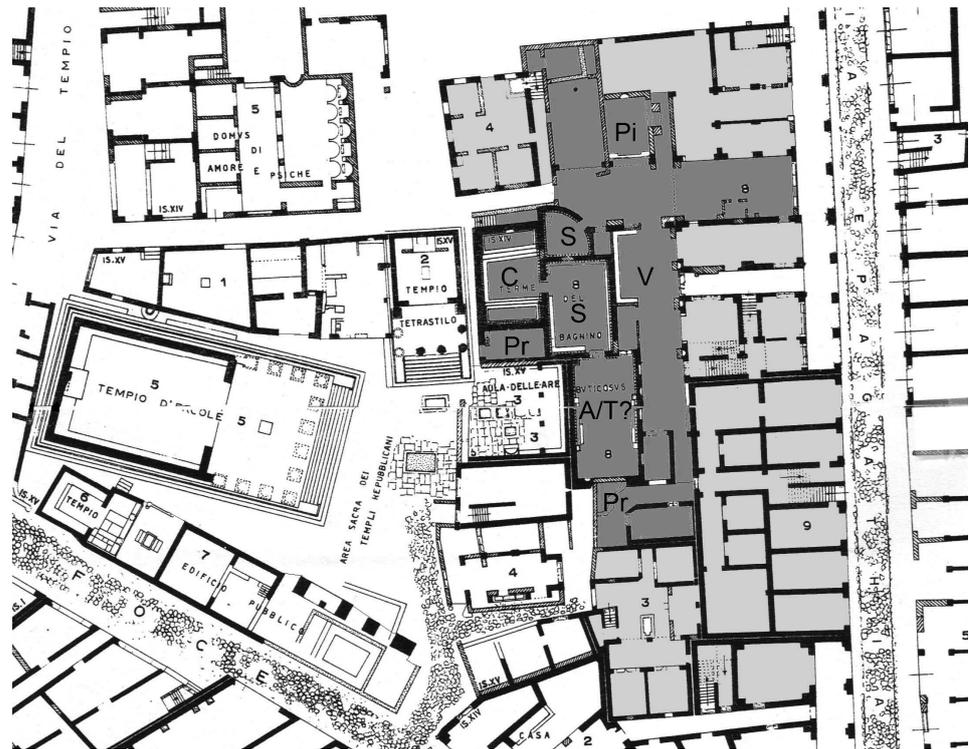


Figura 10. Ostia, Terme del Faro, planimetria di dettaglio del settore termale, da *Scavi di Ostia I*, con indicazione delle funzioni (sigle da Nielsen, 1990). In colore grigio scuro l'area occupata dal *balneum*; in grigio chiaro le porzioni dell'*insula*.



del tutto incongrua di un vano *praefurnia* che risulta essere accessibile solo dalla sala fredda centrale. In questo caso, la sala centrale con la piscina è meglio disposta e raggiungibile solo da percorrenze dedicate e interne al *balneum* stesso. Le sale riscaldate sono quattro, di cui l'ultima è un *caldarium* a due vasche. La vasta sala su cui si aprono la vasca per la

balneazione in acqua fredda e la latrina è connotata dalla presenza di 6 grandi pilastri che sostenevano la copertura voltata, in modo simile a quanto si vede nell'analogha sala delle Terme dei Sette Sapienti.

Più particolare e diverso dai precedenti, è il caso delle Terme delle Sei colonne (IV, v, 11) che mostrano il progetto più organico, tra quelli sino a ora analizzati



Figura 11. Ostia, Terme delle Sei Colonne, planimetria di dettaglio del settore termale, da Scavi di Ostia, 1953, con indicazione delle funzioni (sigle da Nielsen, 1990). In colore grigio scuro l'area occupata dal *balneum*; in grigio chiaro le porzioni dell'*insula*.

(fig. 11). Le terme sono inserite in una parcella di forma trapezoidale irregolare, condizionata dalla più antica struttura urbanistica della città. L'irregolarità dell'area disponibile viene recuperata sacrificando parte della superficie utile, per cui il disegno degli ambienti, composto in una forma rettangolare, crea sui lati lunghi degli spazi di risulta triangolari inutilizzabili. La sala del *frigidarium* è in questo caso allestita con una certa monumentalità, poiché è preceduta da una sorta di vestibolo con quattro colonne, più altre due che scandiscono il passaggio verso la sala vera e propria (le sei colonne appunto che danno il nome a questo *balneum*). Nella sala del *frigidarium* e nella grande vasca le pareti sono decorate da nicchie. Le sale riscaldate previste in origine sono tre, di cui l'ultima è un *caldarium* a due vasche, alle quali se ne aggiunge successivamente una terza. Anche in questo caso si osserva la commistione tra percorsi pubblici e di servizio, poiché il vano *prae-furnia* è raggiungibile solo da un corridoio che comunica direttamente con il *frigidarium*.

Per quanto concerne la tipologia, come abbiamo visto, queste terme escono dai canoni consueti

perché non hanno un progetto organico. In casi come questi, non credo sia utile interrogarsi più che tanto sui modelli scelti o sul tipo di percorso ricorrente, se assiale retrogrado o circolare e così via, tanto più che le numerose modifiche apportate sono spesso finalizzate proprio a cambiare i percorsi interni. Forse è più proficuo cercare di capire quale tipo di balneazione queste terme ci indicano. Al momento, sembrerebbe una balneazione che privilegia il bagno a immersione in acqua fredda, che vede la *suite* delle sale riscaldate essenziale, ma molto funzionale, con la sequenza canonica di *tepidarium*, *sudatio* e *caldarium*, in genere senza duplicazioni e con le vasche per la balneazione in acqua riscaldata ben proporzionate come capienza alle piscine con acqua fredda. Le sale per le funzioni accessorie al bagno sembrerebbero non essere presenti. Mentre è spesso presente la latrina all'interno o nelle immediate vicinanze, evidentemente ritenuta essenziale.

Infine, per quanto riguarda lo statuto delle principali terme ostiensi che sono state qui analizzate, la situazione è la seguente.

Le terme pubbliche di proprietà municipale sono quattro: Nettuno, Porta Marina, Foro e Nuotatore.

I *balnea meritoria* ricavati al piano terra delle *insulae* sono dieci: Buticosus, Mithra, Cisiarii, Basilica Cristiana, Sette Sapienti, Trinacria, Palazzo Imperiale, Faro, Sei Colonne, Invidioso (fase di II secolo d. C.). *Balneum meritorium* è anche quello che è probabilmente compreso nel progetto delle Case Giardino, cioè le Terme Marittime. Le terme tarde con progetto privo di condizionamenti sono tre: Filosofo, Foce e Bizantine (ultima ricostruzione).

A parte le quattro terme di proprietà municipale e gli edifici balneari di epoca tarda, tutte le altre terme ostiensi, cioè i *balnea meritoria*, hanno caratteri del tutto peculiari che non trovano molti confronti in altri contesti urbani. Ciò che contraddistingue questi *balnea* è il forte rapporto con l'*insula* in cui si trovano e di cui fanno parte e con la quale formano una unità inscindibile. Pertanto, a Ostia il *balneum* è parte integrante dell'*insula* con cui forma un nuovo modello abitativo. L'*insula* che a partire dal II secolo d. C. diviene una sorta di microcosmo, dotato dei suoi propri spazi pubblici e dei suoi propri servizi, che definisce una nuova concezione dell'abitare, destinata a soddisfare sempre più e sempre meglio i bisogni della popolazione.

## BIBLIOGRAFIA

- BOATO, A. 2008: *L'archeologia in architettura. Misurazioni, stratigrafie, datazioni, restauro*, Venezia.
- BUSANA, M. S. et alii c.s., L. Bernardi, V. Centola, C. Marson, L. Sbrogiò (eds.), "The Sarno Baths, Pompeii: architecture development and 3D reconstruction", *Journal of Cultural Heritage*, Special Issue, c.s.
- CALZA, G., BECATTI, G., GISMONDI, I., ANGELIS D'OSAT, G. DE E BLOCH, H. (a cura di) 1953: *Scavi di Ostia I, Topografia generale*, Roma.
- CALVIGIONI, S. 2018: "Latrine pubbliche nel mondo romano. Alcune osservazioni sulla terminologia e sul caso di Ostia Antica", *Archeologia Classica* 69, pp. 811-834.
- CALVIGIONI, S. c.s.: "Le strutture nell'area delle Terme di Tito: dai disegni palladiani alla realtà stratigrafica", *Bullettino della Commissione Archeologica di Roma*.
- DE HAAN, N. 1996: "Die Wasserversorgung der Privatbader in Pompeji", N. de Haan e G. C. M. Jansen (eds.), *Cura aquarum in Campania, Proceedings of the Ninth International Congress on the History of Water Management and Hydraulic Engineering in the Mediterranean Region*, Pompeii, 1-8 October 1994, Leiden, Bulletin Antieke Beschaving, supp. 4, pp. 59-65.
- HEINZELMANN, M. 2002: "Bauboom und urbanistische Defizite – zur stadtebaulichen Entwicklung Ostias im 2. Jh., in Ch. Bruun", A. Gallina Zevi (a cura di), *Ostia e Portus nelle loro relazioni con Roma, Atti del Convegno all'Institutum Romanum Finlandiae*, 3 e 4 dicembre 1999, Acta Instituti Romani Finlandiae 27, pp. 103-121.
- HEINZELMANN, M. 2012: "Città portuali", H. von Hesberg e P. Zancher (a cura di), *Storia dell'architettura italiana. Architettura romana. Le città in Italia*, Milano, pp. 66-89.
- KOLOSKI-OSTROW A. O.: 1996: "Finding Social Mining in the Public Latrines of Pompeii", N. de Haan e G. C. M. Jansen (eds.), *Cura aquarum in Campania, Proceedings of the Ninth International Congress on the History of Water Management and Hydraulic Engineering in the Mediterranean Region*, Pompeii, 1-8 October 1994, Leiden, Bulletin Antieke Beschaving, supp.4, pp. 79-86.
- DELAINE, J. 2006: "Baths and bathing in late antique Ostia", C. C. Mattusch, A. A. Donohue e A. Brauer (eds.), *Common Ground: Archaeology, Science, and Humanities, Proceedings of the XVI<sup>th</sup> International Congress of Classical Archaeology*, Boston, August 23-26, 2003: common ground: archaeology, art, science, and humanities, Oxford, pp. 338-343.
- MANDERSCHIED, H. 2009: *Dulcissima aequora, Wasserbewirtschaftung und Hydrotechnik der Terme Suburbane in Pompeii*, Bulletin Antieke Beschaving, supp. 13.
- MEDRI, M., DI COLA, V. 2013: *Ostia v. Le Terme del Nuotatore. Cronologia di un'insula ostiense*, Studi Miscellanei 36, Roma.
- NEUDECKER, R. 1994: *Die Pracht der Latrine, Zum Wandel öffentlicher Bedürfnisanstalten in der kaiserzeitlichen Stadt*, Munich.
- NIELSEN, I. 1990: *Thermae et Balnea. The Architecture and Cultural History of Roman Public Baths*, Aarhus.
- PAPI, E. 2000: *L'Etruria dei romani*, Roma.
- PAVOLINI, C. 2016: "A Survey on Excavations and Studies on Ostia", *Journal of Roman Studies* 106, pp. 199-236.
- POCCARDI, G. 2006a, *Les édifices de bains de la ville d'Ostie à l'époque impériale (milieu du I<sup>er</sup> siècle-début du VI<sup>e</sup> siècle): études typologiques, techniques et urbaines*, Thèse de Doctorat, Université de Paris 1 Pantheon Sorbonne, 2006.

- POCCARDI, G. 2006b: "Les bains de la ville d'Ostie à l'époque tardoantique (fin III<sup>e</sup>-début VI<sup>e</sup> siècle)", M. Ghilardi, Ch. J. Goddard e P. Porena (a cura di), *Les cités de l'Italie tardoantique (IV<sup>e</sup>-VI<sup>e</sup> siècle): institutions, économie, société, culture et religion*, Rome, pp. 166-186.
- SECCO, M. et alii c.s.: "Mineralogical clustering of the structural binders from the Sarno Baths complex in Pompeii: a tool to interpret construction techniques and relative chronologies", *Journal of Cultural Heritage, Special Issue*, c.s.
- TURCI, M. 2014: "Un complesso termale tardo-antico. Il balneum di Musciòlus nel Quartiere fuori Porta Marina", *Secondo nuovo seminario su Ostia antica*, Roma 15-16 aprile 2013, *Mélanges de l'École française de Rome* 126-1, Rome, pp. 161-171.
- TURCI, M. c.s., "Le iscrizioni delle Terme di Porta Marina rinvenute da Gavin Hamilton. Nuovi dati per la contestualizzazione di *CIL XIV 98* e *CIL XIV 137*", N. Laubry, M. L. Caldelli e F. Zevi (a cura di), *v Seminario ostiense en mémoire de Mireille Cébeillac*, organisé par l'École Française de Rome et le Parco Archeologico di Ostia Antica (Rome-Ostia 21-22 feb. 2018), c.s.
- TRÜMPER, M. 2017: "Water Management of the Stabian Baths at Pompeii: A Reassessment", G. Wiplinger e W. Letzner (eds.), *Wasserwesen zur zeit des Frontinus. Bauwerke - Technik - Kultur*, Tagungsband des internationalen Frontinus-Symposiums, Trier, 25. - 29. Mai 2016. *Festschrift 40 Jahre Frontinus-Gesellschaft*, Leuven - Paris - Bristol, CT, pp. 257-272.

**Riassunto:** Questa relazione è divisa in due parti. La prima è una sorta di introduzione, dedicata ad alcune osservazioni sul metodo stratigrafico applicato alle strutture e ai rapporti che intercorrono tra strati e strutture, cioè tutto quanto nella stratificazione è deposito non consolidato e tutto quanto è costruito. In sintesi e per chiarire i presupposti metodologici, sono affrontati i temi della datazione e della correlazione funzionale tra le attività costruttive, come elementi fondamentali per giungere alla ricostruzione della sequenza storica delle fasi. A margine, vi sono anche alcune osservazioni sulle stratificazioni che più di frequente si rinvencono nelle terme. La seconda parte è invece dedicata a illustrare il caso ostiense. Ostia è un contesto privilegiato per osservare vari aspetti, quali la tipologia, le relazioni tra le terme e gli edifici in cui esse si trovano e tra questi e il contesto urbano. Ma è anche un contesto anomalo e molto particolare, soprattutto per le vicende urbanistiche che ne hanno caratterizzato l'evoluzione tra I e II secolo d. C. Ne emerge la possibilità di individuare le caratteristiche che distinguono gli edifici termali di proprietà municipale, rispetto a quelli che erano invece di proprietà di imprenditori privati. Oltre al caso delle Terme del Nuotatore, che molto probabilmente erano di proprietà municipale, verranno illustrati alcuni altri edifici che evidenziano le peculiarità delle terme di proprietà privata ma aperti alla fruizione pubblica, come le Terme dei Sette Sapienti, del Faro e di Buticosus.

**Parole chiave:** Ostia antica, baños romanos.

**Abstract:** The present work is divided into two parts. The first part is a general introduction which addresses the stratigraphic method applied to architectural structures and the relationships between stratigraphic layers and features, that is, between deposits and architectural structures. In order to clarify the methodology followed, we deal with dating issues and functional correlations between different construction activities, with the ultimate aim of reconstructing building sequences. In addition, we also present various observations about the most common stratigraphic sequences attested in Roman baths complexes. The second part illustrates the example posed by Ostia, which offers a privileged case study concerning such issues as typology, the relationship between baths and the buildings within which they are framed and between these and the urban fabric. Ostia also is, at the same time, an anomalous context, especially in relation to the urban transformations undergone by the city in the 1<sup>st</sup> and 2<sup>nd</sup> centuries AD. As such, this case study provides the opportunity to distinguish public- from privately-sponsored buildings. In addition to the Terme del Nuotatore, which were likely built by the municipality, we shall present other buildings the features of which suggest the hand of private patrons, even though they were open to public use, for instance the Terme dei Sette Sapienti, the baths of the Lighthouse and the Buticosus's baths.

**Key words:** Ostia antica, Roman Baths.